

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA
UNAN, LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
PSICOLOGÍA**



**TESIS MONOGRAFICA PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA**

TEMA: Factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial en adolescentes de IV y V año de secundaria, entre las edades de 15-19 años que asisten al Instituto Nacional de Occidente año 2008.

AUTORAS:

**Br. Lisset de los Ángeles Altamirano Pérez
Br. Magali del Carmen Morán Corea**

TUTOR:

Lic. Ever Miguel Téllez Saravia

León, 26 de Noviembre 2009.

“A LA LIBERTAD POR LA UNIVERSIDAD”

INDICE

AGRADECIMIENTO	i
DEDICATORIA	ii
RESUMEN	iii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
III. OBJETIVOS	5
3.1 General	5
3.2 Específicos	5
IV. MARCO TEÓRICO	6
4.1 Conducta antisocial	6
4.2 Factores de riesgo	8
4.2.1 La pobreza y/o situación social desfavorecida	10
4.2.2 Patrones de crianza	11
4.2.2.1 Clasificación de los tipos de crianza	13
4.2.2.1.1 Disfuncional-autoritario	13
4.2.2.1.2 Disfuncional –permisivo	14
4.2.2.1.3 Disfuncional-negligente	15
4.2.2.1.4 Paternal autoritativo	16
4.2.3 Amistades con las que socializa el adolescente	16
4.2.5 Estereotipos patriarcales	18
V. DISEÑO METODOLÓGICO	20
VI. RESULTADOS	31
VII. DISCUSIÓN	35
VIII. CONCLUSIÓN	37
IX. RECOMENDACIONES	38
X. BIBLIOGRAFÍA	
XI. ANEXOS	

i. AGRADECIMIENTO

En primer lugar a Dios quien nos ha iluminado y guiado a lo largo de nuestra investigación.

A nuestras madres por su esfuerzo, sacrificio y dedicación diaria para ayudarnos a culminar nuestra carrera universitaria.

Le agradecemos a nuestro tutor Lic. Ever Téllez por su generosidad, paciencia y perseverancia en dedicarnos el tiempo necesario para guiarnos en nuestro trabajo de investigación.

A nuestra estimada Licenciada Ángela Maradiaga Directora del Instituto Nacional de Occidente, INO-León, por toda su colaboración, brindándonos su apoyo en todo momento para poder realizar nuestra investigación.

En especial les agradecemos a todos los estudiantes de IV y V año del turno vespertino del Instituto Nacional de Occidente, INO-León, por su disposición y consentimiento para colaborar con nuestra investigación, ya que gracias a ellos logramos realizar nuestro estudio.

ii. DEDICATORIA

A Dios que es el ser supremo, que aunque me ha puesto pruebas muy difíciles, también me ha dado fortaleza, humildad, valor y voluntad para vencerlas y salir adelante.

A mi madre Juana Paulina Pérez Rodríguez, quien con mucho sacrificio y esmero me ha brindado su apoyo, su amor y consejos.

Muy especialmente a la familia García Morales cuyas atenciones muy humanas y profesionales me han motivado en mi quehacer profesional, dándome su apoyo incondicional, afecto, amor, comprensión y deseos de superación.

A mis hermanos que de buena voluntad me han acompañado en este camino.

También a la Señorita Magali Morán Corea quien con mucho esmero y comprensión formamos un equipo positivo y exitoso.

Br. Lisset de los Ángeles Altamirano Pérez.

A Dios que es el principio y fin de todo cuanto existe.

A mi madre María Esperanza Corea Vargas que con su ejemplo me inculcó buenos principios morales y religiosos, y sobre todo el espíritu de superación y lucha en la vida para alcanzar el éxito.

A mis seres queridos, unidos por los lazos de la sangre y del amor fraterno: Ing. Luis Benito, Lic. Patricia Lissete, Ing. Glenda María, Manuel Alberto (q.e.p.d), que me han animado en mi camino.

A quienes me han brindado el pan del saber a lo largo de la formación profesional, dándome las herramientas necesarias para triunfar en el ambiente profesional.

Y finalmente, pero no menos importantes a todos mis amigos y amigas que en algún momento también han sido hermanos y hermanas para mi, especialmente a Liset Altamirano por su apoyo, trabajo abnegado y comprensión.

Br. Magali del Carmen Morán Corea

iii. RESUMEN

Factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial en adolescentes de IV y V año de secundaria, entre las edades de 15-19 años que asisten al Instituto Nacional de Occidente año 2008.

Autores:

Br. Altamirano Pérez Lisset¹, Br. Morán Corea Magali¹, Lic. Téllez Evert²

En la conducta antisocial se violan los derechos de los demás y las normas sociales apropiadas para la edad. Fenómeno que ha suscitado gran preocupación, por lo que interesa analizar “¿cuáles son los Factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial en adolescentes de IV y V año de secundaria, entre las edades de 15-19 años que asisten al Instituto Nacional de Occidente año 2008. Es por esto que nuestro objetivo general es:- Analizar los factores socioeconómicos que están asociados a la conducta antisocial. Específicos: -Identificar la presencia de conducta antisocial. -Determinar las necesidades básicas en adolescentes - Identificar patrones de crianza empleados en la familia. -Reconocer el tipo de amistades con los que socializa el adolescente.-Analizar estereotipos patriarcales en el adolescente. Tipo de estudio: Analítico Caso-Control, muestra de 70 adolescentes, se utilizaron dos instrumentos: cuestionarios sobre Conducta antisocial y Cuestionario sobre factores socioeconómicos. Resultados: Necesidades básicas insatisfechas un OR de 2,29, un patrón de crianza disfuncional Permisivo tiene un OR de 4,88, Amistades inapropiadas un OR de 4,56, Presencia de estereotipos patriarcales un OR de 1,60. Conclusión: un patrón de crianza disfuncional – permisivo, amistades inapropiadas, estereotipos patriarcales, son factores de riesgo asociados a conducta antisocial. Recomendamos: programas de intervención integrales, talleres de educación, escuela para padres.

1. Egresados de la carrera de Psicología

2. Departamento de Psicología, CIDS-UNAN, León.

I. INTRODUCCIÓN

Los problemas del comportamiento en el adolescente constituyen un tema de gran interés, debido a la problemática que representa para el adolescente y su entorno, la complejidad del abordaje y tratamiento (que debe ser multidisciplinar), así como las consecuencias a corto y largo plazo tanto para el propio adolescente como para la sociedad en general.

La conducta antisocial consiste en un patrón persistente de conducta en el que se violan los derechos de los demás y las normas sociales apropiadas para la edad. Este patrón se produce en todos los ámbitos donde se mueve el adolescente, en casa, instituto, trabajo, con los amigos, de forma persistente. ⁽¹⁾

Se ha mostrado particular interés en el estudio de los factores socioeconómicos que influyen en la conducta antisocial, en nuestro estudio abordaremos: las necesidades básicas satisfechas, los patrones de crianza, los tipos de amigos con los que socializa el adolescente y los estereotipos patriarcales.

En un estudio realizado en México (2002) sobre “Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en adolescentes” al evaluarse la conducta antisocial, los resultados más importantes indicaron que es mayor la proporción de los hombres que incurren en este comportamiento, y que destacan la participación en riñas, el golpear o dañar cosas ajenas, el golpear o herir a otras personas y tomar dinero. ⁽²⁾

Otros autores como Shaw y McKay (1942) al estudiar las estadísticas del Tribunal Tutelar de Menores de Chicago, encuentran que la mayoría de los adolescentes con conducta antisocial y delictiva residían en un sector urbano particular (zona delincuencia con deterioro físico, superpoblación, proximidad a zonas industriales) que favorecía actitudes a favor del delito mantenidas por la comunidad social, el

vecindario y la familia. Esto demuestra la influencia del ambiente en el que se desenvuelve el adolescente en la socialización. ⁽³⁾

La conducta antisocial en adolescentes se encuentra en lugares en donde existe oportunidad para cometer delitos. En estos vecindarios problemáticos por lo general se presentan condiciones de mucha pobreza en los hogares (Sampson, Raudenbush & Earls, 1997). Peterson, Krivo y Harris (2000), en un estudio llevado a cabo en comunidades en desventaja, encontraron que los vecindarios podían reducir la conducta antisocial con el desarrollo de ciertos tipos de instituciones locales (centros de recreo, escuelas, etcétera). Es probable que las condiciones de pobreza no sean directamente las que ocasionen la conducta antisocial, sino la carencia de servicios o de instituciones para el desarrollo de los menores. ⁽⁴⁾

En un estudio realizado en Colombia (1999) sobre “Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial” reveló que es a través de los patrones de crianza como los padres pueden incrementar la creencia acerca de los refuerzos positivos o negativos del comportamiento de los adolescentes. ⁽⁵⁾

Existen pocos estudios que relacionan los estereotipos patriarcales con la conducta antisocial, sin embargo algunos teóricos mencionan un contexto más amplio y remite a las formas de organización social, los sistemas de creencias y los estilos de vida que prevalecen en una cultura o subcultura que influyen en el comportamiento humano (Kazxdin, A. Buela 1997). ⁽⁶⁾

La conducta antisocial es un fenómeno que ha suscitado gran preocupación, tanto en los estudiosos del comportamiento humano, como en la sociedad en general. Esta conmoción se ha visto incrementada en la actualidad por el papel que cumplen los medios de comunicación, al difundir de manera masiva y sensacionalista hechos cargados de crudeza y violencia, ejecutados por seres

humanos, que atentan contra la dignidad e integridad de sus semejantes. Así mismo surgen múltiples interrogantes, que han sido estudiadas, permitiendo comprender y profundizar respecto a esta conducta.

En el presente trabajo, partiendo del contexto teórico y situacional del estudio de factores de riesgo en la conducta antisocial, es de nuestro interés analizar “Los Factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial en adolescentes de IV y V año de secundaria, entre las edades de 15-19 años que asisten al Instituto Nacional de Occidente año 2008”, de manera que nos permita conocer cuáles son las probabilidades de que la presencia de estos factores propicien el ambiente para la aparición de conductas antisociales, este estudio dará pautas que podrían seguirse como orientación en el trabajo preventivo, para mitigar el efecto negativo de estas conductas antisociales que es devastador, ya que afecta no solo a la familia sino que también a la sociedad en general incrementando los niveles de inseguridad y comportamientos delictivos a futuro; ya que estas conductas aunque aparecen en la infancia o adolescencia pueden perdurar en la edad adulta y evolucionar a un trastorno de la personalidad antisocial.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

¿Cuáles son los Factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial en adolescentes de IV y V año de secundaria entre las edades de 15-19 años que asisten al Instituto Nacional de Occidente año 2008?

III. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar los factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial en adolescentes de IV y V año de secundaria, entre las edades de 15-19 años que asisten al Instituto Nacional de Occidente- León.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ↳ Identificar la presencia de conducta antisocial en adolescentes.
- ↳ Determinar las necesidades básicas en adolescentes asociadas a conducta antisocial.
- ↳ Identificar patrones de crianza empleados en la familia del adolescente asociados a conducta antisocial.
- ↳ Reconocer el tipo de amistades con los que socializa el adolescente asociado a conducta antisocial.
- ↳ Analizar estereotipos patriarcales en el adolescente asociados a conducta antisocial.

IV. MARCO TEÓRICO.

Tradicionalmente aquellos investigadores que se han interesado en el análisis de la conducta antisocial han fijado su atención en un amplio rango de variables, y de forma muy especial en los constructos de personalidad. También se ha ido concediendo cada vez mayor importancia a los patrones de interacción familiar en el origen de conductas problemáticas en adolescentes.

La identificación de los distintos correlatos de la conducta antisocial refleja la naturaleza multidimensional de la conducta humana, así como las diferentes orientaciones conceptuales de los investigadores. Recientemente, además, y de la mano de los factores de riesgo, surge con fuerza la búsqueda en la otra cara de la moneda: esto es, los factores bio-psico-sociales que parecen funcionar como elementos de prevención espontánea. Finalmente hablando de contextos, se ha relacionado la conducta antisocial con el estatus socio-económico familiar. Sin embargo esta controversial posición está lejos de ser aclarada.

Por otro lado, y cambiando un poco el foco de análisis, muchas investigaciones se han centrado en las posibles influencias de factores individuales, esto es, propios del patrimonio personal de cada sujeto en particular. Numerosos trabajos llevados a cabo con población normal y con población penitenciaria han identificado consistentemente la existencia de relaciones entre variables de personalidad y la conducta antisocial-delictiva, variables tales como impulsividad, empatía, hostilidad, inteligencia o estabilidad emocional. ⁽⁷⁾

4.1 Conducta antisocial.

Tiene como rasgo principal un comportamiento constante y repetitivo, de violaciones de los derechos de las demás personas, o de las normas sociales adecuadas a la edad del que lo padece; comienza en la infancia o el principio de la adolescencia y continúa en la edad adulta. ⁽¹⁾

Los trastornos de la personalidad antisocial se manifiestan con mayor acentuación en aquellas personas que desde la infancia presentan alteraciones y rechazos ante las normas y reglamentos que se les presenten para la vida cotidiana. De este modo, el autor argumenta que desde la etapa de la niñez es común notar este tipo de comportamiento en los pacientes que presentan características de personalidad antisocial, además porque se suman factores relevantes como la mentira constante, el robo, el exceso de travesuras y conductas agresivas, que sobresalen una vez que se avanza en la etapa de la niñez. ⁽⁸⁾

Las conductas antisociales tienen, a menudo, consecuencias inmediatas serias, tanto para el que las lleva a cabo (expulsión de la escuela, clima familiar alterado, hospitalización, etc.) como para aquellos con los que interactúa (padres, maestros, compañeros, etc.). Aparte de estos efectos inmediatos, las consecuencias a largo plazo son también lamentables, ya que los problemas de estos adolescentes suelen continuar en la vida adulta aumentando, con ello, el riesgo de una mala adaptación personal y social. ^(ibíd.)

Básicamente, la conducta antisocial se define en una persona que presenta cinco rasgos principales como incapacidad para aprender de la experiencia, emociones superficiales, irresponsabilidad, falta de conciencia moral e impulsividad. Ahora se consideran como grupos separados, ya que el diagnóstico debe basarse en las características de la persona y no en la naturaleza de su conducta. La importancia social del estudio de la conducta antisocial radica en el descubrimiento de una forma de control para estas personas. ^(ibíd.)

Los sujetos con problemas de conducta antisocial frecuentemente carecen de empatía y tienden a ser insensibles, cínicos y a menospreciar los sentimientos, derechos y penalidades de los demás. Pueden tener un concepto de sí mismos engreído y arrogante (pensar que el trabajo normal no está a su altura, o no tener una preocupación realista por sus problemas actuales o futuros) y pueden ser excesivamente tercos, autosuficientes o presumidos. ⁽¹⁾

Pueden mostrar labia y encanto superficial y ser muy inconstantes y de expresión fácil (p. ej., utilizan términos técnicos o una jerga que puede impresionar a alguien que no esté familiarizado con el tema). La falta de empatía, el engreimiento y el encanto superficial son características que normalmente han sido incluidas en las concepciones tradicionales de la psicopatía y pueden ser especialmente distintivos del trastorno antisocial de la personalidad en el medio carcelario o forense, en el que los actos delictivos, de delincuencia o agresivos probablemente son inespecíficos. ^(ibíd.)

Los sujetos con trastorno antisocial de la personalidad tienen más probabilidades que la población general de morir prematuramente por causas violentas (p. ej., suicidio, accidentes y homicidios). Estos individuos también pueden experimentar disforia, incluidas quejas de tensión, incapacidad para tolerar el aburrimiento y estado de ánimo depresivo. Pueden presentar de forma asociada trastornos de ansiedad, trastornos depresivos, trastornos relacionados con sustancias, trastorno de somatización, juego patológico y otros trastornos del control de los impulsos. ^(ibíd.)

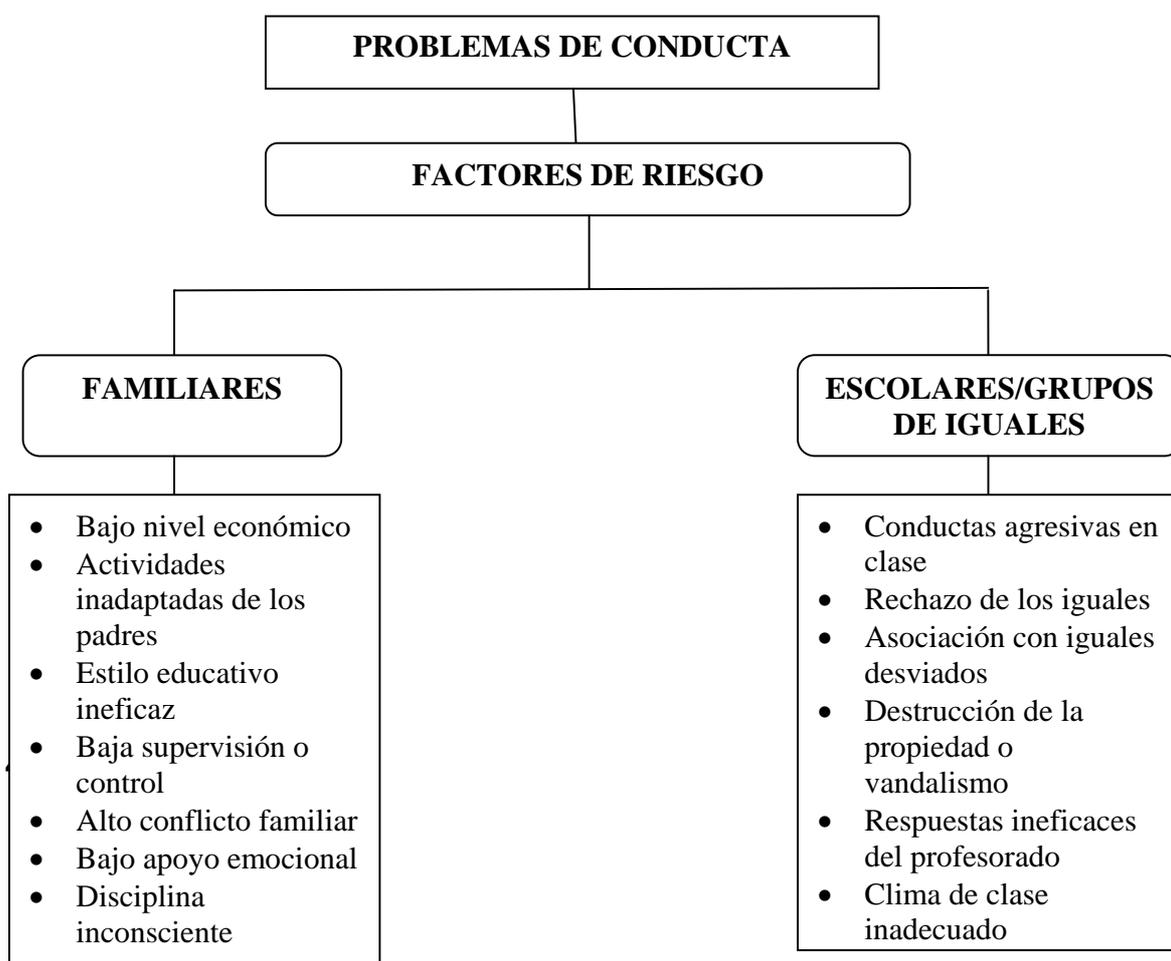
Las probabilidades de desarrollar un trastorno antisocial de la personalidad en la vida adulta aumentan si el sujeto presenta un trastorno temprano disocial (antes de los 10 años) y un trastorno por déficit de atención con hiperactividad asociado. El maltrato o el abandono en la infancia, el comportamiento inestable o variable de los padres o la inconsistencia en la disciplina por parte de los padres aumentan las probabilidades de que un trastorno disocial evolucione hasta un trastorno antisocial de la personalidad. ^(ibíd.)

4.2 Factores de riesgo.

Factor de riesgo es el aumento de la probabilidad de que un resultado o contingencia nociva o negativa afecte a una población de personas. Las características que incrementan dicho riesgo se definen como factores de riesgo

(Kazdin, 1993) ⁽⁹⁾. Webster-Stratton y Tylor (2001) establecen un modelo sobre los factores de riesgo asociados a las conductas problemas de los adolescentes, los autores señalan algunos ámbitos de influencia directa en el comportamiento del adolescente: los estilos educativos de los padres y los factores contextuales. Así, existen tanto factores asociados a las características personales, como otros que afectan al clima familiar, escolar o al grupo de iguales. En cualquier caso, la presencia combinada de factores puede aumentar el riesgo de forma más sinérgica que aditiva (Webster-Stratton y Tylor, 2001). ⁽¹⁰⁾

Figura 1. Factores de riesgo durante la adolescencia.



La figura 1. Hace referencia a aquellas condiciones que se encuentran presentes en el ambiente y que tienen capacidad para afectar tanto al bienestar o a la salud física, psíquica o social.

4.2.1 La pobreza y/o situación social desfavorecida

La mayoría de las teorías sobre los factores determinantes de la conducta antisocial tenían como punto de arranque el que casi todos los que presentan conducta antisocial procedían de un medio socialmente desfavorecido (Rutter y Giller, 2000) ⁽¹¹⁾. Conger, Ge, Elder, Lorenz y Simons (1999) concluyen que la presión económica sí que tiene un efecto en la conducta antisocial, pero la influencia es indirecta: viene mediada por depresión de algún progenitor, conflicto matrimonial y hostilidad de los progenitores. ⁽¹²⁾

Un año más tarde Conger, Patterson y Ge (2000) analizan el efecto de la tensión familiar (medido a través de una baja en los ingresos o por enfermedad o lesión grave) realizando una investigación longitudinal. Los efectos del estrés familiar estaban mediados por la depresión de los padres y la deficiente disciplina. Sin embargo, hay que señalar que los conceptos de presión económica y de tensión familiar estaban definidos de forma general, hallándose una relación muy débil con la conducta antisocial ^(ibíd.) Más resultados a favor de la relación entre la situación social desfavorecida y la conducta antisocial son los de Pfeiffer, McBurnett y Rathouz (2001), quienes hallan mayor índice de conducta antisocial en familias en las que el padre biológico no está en casa, correlacionando además con el bajo estatus socioeconómico. La relación se invertía en aquellos casos en los que el padre sí que estaba en casa. ⁽¹³⁾

4.2.2 Patrones de crianza.

La palabra crianza viene del latín *creare*, que significa orientar, instruir y dirigir. Mientras más avanzada en su evolución es una especie, mayor será su proceso

de crianza; por ello, los seres humanos somos de crianza prolongada: aproximadamente un tercio de la vida del ser humano transcurre durante su proceso de crianza. El ser humano durante su crianza debe adquirir: autonomía, autoestima, solidaridad, creatividad y dignidad entre otros. ⁽¹⁴⁾

Los estilos de crianza se definen como actitudes o creencias generales de los padres acerca de la crianza adecuada para sus hijos (ej., creer que los niños necesitan del afecto y apoyo de los padres para su sano desarrollo). En contraste, las prácticas de crianza se refieren a los comportamientos específicos de los padres para guiar a los niños hacia el logro de metas de socialización (ej. Ofrecer halagos al niño para que aprenda nuevas tareas). La crianza es una conducta destinada al cuidado y desarrollo de los hijos. ^(ibíd.)

La crianza de los hijos implica que los padres reflexionen, tomen decisiones comunes, porque muchas veces no hay acuerdos, ni diálogo en las parejas acerca de la crianza de los hijos. Hace falta un espacio donde se reflexione acerca de cómo van a criarse los hijos, que tipo de adulto desean formar, que van a hacer para lograrlo y cómo esas prácticas de crianza pueden afectar positiva o negativamente a los menores. ⁽¹⁵⁾

Algunos de los factores de situación de riesgo en los padres son evidentes y obvios, como por ejemplo, conducta delictiva y violenta, uso indebido del alcohol y de otras drogas, maltrato y abandono infantil. Otros elementos de predicción, más sutiles, incluyen una disciplina severa o incoherente, falta de interacción emocional entre los padres y el adolescente y falta de supervisión por parte de los padres (Patterson, Reid, y Dishion 1992; Buka y Earls 1993). ^(ibíd.)

En fin, otros más pueden valorar la agresividad, lo cual les permite dar sentido al apoyo que dan a los hijos para que reaccionen violentamente ante cualquier tipo de agresión, en este último caso, es frecuente encontrar expresiones tales como *“defiéndase, déles patadas o puños, no sea bobo, no se deje”*, y justifican estas expresiones acudiendo a una razón: *“lo duro que es la vida”* y que por lo tanto

“*deben aprender a defenderse de los vivos*”. Como se puede apreciar en este breve resumen, las prácticas de crianza, el cuidado y la orientación de los hijos, son un fenómeno muy complejo y muestran una gran variabilidad. Además, son altamente sensibles a las determinaciones socioculturales y al modo particular como los interpreta y usa un padre de familia concreto. ⁽¹⁶⁾

4.2.2.1 Clasificación de los tipos de crianza.

En la literatura sobre la crianza, uno de los aspectos claves para la investigación y las aplicaciones clínicas es la identificación de estilos, patrones o tipos de crianza. O Leary y su equipo (Arnold, at. Al, 1993; Smith & O. Leary, 1995; Smith & Reid, 1999) identificaron tipos de patrones disciplinarios que la madre tendería aplicar cuando intenta orientar la conducta inapropiada de sus hijos. ⁽¹⁴⁾

4.2.2.1.1 Patrón de crianza disfuncional-autoritario

Un primer patrón estaría caracterizado por un estilo disciplinario punitivo, acentuando el uso de gritos, castigos físicos o verbales y una mayor reactividad que la esperada. Por ejemplo un padre autoritario podría decir: “Se hace lo que yo digo, no habrá más discusión” las consecuencias que se derivan de estas prácticas producen hijos con problemas de conductas disruptivas, oposicionismo y agresión. ^(ibíd.)

Los hijos de padres autoritarios a menudo se comportan de manera socialmente incompetente. Tienden a mostrarse ansiosos ante las comparaciones sociales, fracasan al iniciar la actividad y cuentan con destrezas pobres de comunicación. Este tipo de padre autoritario refleja mucho lo que es el control paterno, que se refiere a qué tan restrictivo son los padres; cuando lo son demasiado cortan la libertad del hijo para seguir sus propósitos, impulsan y refuerzan de manera activa la obediencia a las reglas y verifican que cumplan con sus obligaciones, controlan y exigen mucho reprimiendo el comportamiento y la expresión de las emociones. ^(ibíd.)

Se ha descubierto que los padres autoritarios tienden a producir hijos apartados y temerosos con poca o ninguna independencia lo que dificultará resolver un problema en la escuela cuando a este se le presenta; son tornadizos, apocados e irritables. Es posible que en la adolescencia, sobre todo los hombres, reaccionen en exceso al medio restrictivo y punitivo en que fueron criados y se vuelvan rebeldes y agresivos, sin embargo las niñas suelen permanecer pasivas y dependientes. ⁽¹⁷⁾

Para el padre autoritario, la ley de la obediencia es más importante que el principio de la obediencia. Está más interesado en la conformidad externa que en interiorizar los principios. Busca suprimir el mal sin elevar el bien. Corrige por pena, no por convicción, es rígido y nunca cambia las reglas. Este estilo manipula al adolescente. El padre juega con las emociones como el amor, la culpabilidad y el temor. Usa armas de amor condicional y de temor que hacen mucho daño (ej. “si haces eso no te voy a querer”). Logra el resultado que quiere del hijo pero porque le teme, no porque haya aprendido a querer el bien. ^(ibíd.)

4.2.2.1.2 Patrón de crianza disfuncional-permisivo

Caracterizado por la permisividad, la flexibilidad de los límites y la inconsistencia, siendo los padres dominados por las exigencias del hijo. Este tipo de crianza se ha asociado a delincuencia, sobre dependencia y conductas opositoras. ⁽¹⁴⁾

Es un estilo en que los padres se encuentran muy involucrados con sus hijos pero les imponen pocos límites o restricciones sobre su comportamiento. Estos padres a menudo dejan que sus hijos hagan lo que deseen y que se salgan con la suya, porque creen que la combinación de una crianza aceptable y la falta de imposición tendrá como consecuencia hijos creativos y confiados en sí mismos, el resultado real es que sus hijos por lo general, no aprendan a controlar su comportamiento; este tipo de padres no toma en cuenta el desarrollo total de sus hijos. Estos tipos de padres reflejan a sus hijos mucha calidez y poco control. ^(ibíd.)

Aunque la permisividad se opone a la restricción, no lleva por necesidad a resultados opuestos por extraño que parezca los hijos de padres permisivos, también pueden hacerse rebeldes, agresivos y estancarse en el proceso de enseñanza aprendizaje; además tienden a ser auto indulgentes, impulsivos y socialmente ineptos, no obstante en ciertos casos pueden ser activos, sociables y creativos. ⁽¹⁷⁾

La paternidad permisiva es más peligrosa porque sus armas son más sutiles. El padre permisivo es calificado de acuerdo con su capacidad de evadir el conflicto y tolerar el mal. Para él lo más significativo son las emociones de su hijo, la felicidad es más importante que la rectitud, no suprime el mal pero tampoco eleva lo bueno, la flexibilidad es total. La sociedad aprueba la tolerancia pero ignora el producto final, un hijo descontrolado. La paciencia y la tolerancia no son lo mismo. Debemos ser pacientes con nuestros hijos, no tolerantes de su mal comportamiento. La permisividad es uno de los problemas sociales de hoy. ^(ibíd.)

4.2.2.1.3 Patrón de crianza disfuncional-negligente

Finalmente, estos investigadores encontraron un estilo en el que se tiende a hablar bastante, con prolongados intercambios verbales entre los padres y los hijos aún cuando ello es inefectivo. La atención que pone el padre a la conducta inapropiada, a través de un prolongado sermón, inadvertidamente actúa como un reforzador de la conducta que trata de eliminar. Por efectos del modelado, el hijo puede utilizar, posteriormente, igualmente largas explicaciones con la meta de convencer a sus padres para que remuevan el castigo. ⁽¹⁴⁾

Los padres no se involucran en la vida de sus hijos, cuando sus hijos son adolescentes o quizás desde que son pequeños, este tipo de padres no puede contestar a la pregunta "son las 10 p.m.; ¿sabe dónde está su hijo?". Los hijos de padres indiferentes desarrollan la sensación de que los demás aspectos de la vida de sus padres son más importantes que ellos. Estos adolescentes a menudo se comportan socialmente de formas inadecuadas, tienden a tener un pobre

autocontrol, no manejan bien la independencia y no están motivados hacia el logro. Estos padres reflejan poca calidez y muy poco control sobre sus hijos. ^(ibíd.)

4.2.2.1.4 Patrón de crianza paternal autoritativo o democrático

Impulsa a los niños a ser independiente pero aún impone límites y controles sobre sus acciones; se permite la negociación verbal. Un padre autoritativo tal vez pondría su mano sobre el hombro del hijo de una forma cariñosa y diría “Tú sabes que no debiste hacer esto, hablemos de cómo podrías manejar la situación de forma diferente la próxima vez”. ⁽¹⁴⁾

Los hijos de padres autoritativos tienden a comportarse socialmente de forma adecuada, tienden a ser independientes, saben posponer la gratificación, se llevan bien con sus compañeros y muestran una alta autoestima. En este tipo de padres autoritativos se refleja lo que es el control paterno y la calidez paterna siendo este último el grado de afecto y aprobación que despliega. Los padres cálidos y acogedores, sonríen con frecuencia, elogian y alientan; se empeñan en reprimir sus críticas, castigos y muestras de desaprobación. ^(ibíd.)

La familia es, pues, transmisora de motivaciones, valores, ideología y cultura, aportando un sistema de creencias, principios, convicciones y sentimientos que guían y orientan la personalidad, al incorporarlos como mecanismo autorregulador de la conducta social, en su enfrentamiento a la vida y en la asimilación del sentido y significado de los acontecimientos que le incumben. ⁽¹⁵⁾

4.2.3 Amistades con las que socializa el adolescente

Debemos destacar la influencia del grupo de iguales en el que está integrado el individuo dado que tener amigos con conductas antisociales suele predecir el desarrollo de conductas antisociales. En este caso estudios señalan que los adolescentes antisociales suelen tener amigos antisociales y que estos influyen en la conducta antisocial del propio adolescente, incitando en unas ocasiones y

modelando en otras (Elliot y Menard, 1996; Patterson, Capaldi y Bank, 1991, Reiss y Farrington, 1991) ⁽²⁾

El ejercicio de las conductas antisociales está determinado por una interacción entre características intrínsecas a los individuos así como influencias provenientes de diversos grupos sociales. Esta afirmación se encuadra claramente en la teoría del aprendizaje social de Bandura (1969, 1977), quien considera al proceso de socialización como una adquisición de conductas y valores determinada, en su mayor parte, por un conglomerado de relaciones sociales en las que el individuo está inmerso. Las variables de socialización constituyen factores de riesgo debido a que pueden modular la conducta del individuo por simple imitación de una figura “prestigiosa” y en pos de crear lazos afectivos con el modelo, o mediante el refuerzo de aquellas conductas concordantes y supuestamente adecuadas con respecto a las de los compañeros. Pueden considerarse tres grupos distintos de factores de socialización: familiares, escolares y relacionados con el grupo de iguales. ⁽¹⁸⁾

Surge la teoría clásica de las subculturas representada por Cohen (1955), que muestra como la mayoría de los problemas de adaptación se solucionan de forma normal, pero en algunos casos, las personas eligen soluciones desviadas, basándose en los grupos de referencia. Por tanto, un joven en conflicto o inadaptado puede optar por tres alternativas:

Incorporarse al ámbito cultural de los jóvenes de clase media, aunque suponga competir en inferioridad de condiciones.

Integrarse en la cultura de otros jóvenes de la calle renunciando a sus aspiraciones.

Integrarse en una subcultura delincuente creada por jóvenes que se encuentran en la misma situación social y en la que encuentran valores antisociales y normas propias, al margen de la sociedad imperante, en donde se encuentran más cómodos para la supervivencia. ⁽¹⁹⁾

Hasta ahora se han explicado algunas teorías explicativas de la conducta antisocial como socialización deficiente, pero ¿cuáles son los mecanismos de transmisión de las pautas de conducta antisocial? Hay dos teorías importantes: la del contagio social y la teoría de la asociación diferencial. La teoría del contagio social fue propuesta por Park (1925) y tiene la misma connotación negativa que “malas compañías”, refiriéndose a las consecuencias negativas de la concentración de individuos con tendencias similares en una determinada zona. La teoría de la asociación diferencial (Sutherland y Cressey, 1966) propone que la conducta antisocial, al igual que cualquier otro comportamiento, se aprende en un proceso de comunicación con otras personas y dicho proceso de aprendizaje se produce al margen de la influencia de los medios de comunicación (prensa y radio) impersonales. Para que un individuo manifieste este tipo de conducta, no basta con que haya estado en contacto con pautas de comportamiento antisocial, sino que es necesario un exceso de dichos contactos en relación con los que no manifiestan ese tipo de conducta antisocial. ⁽²⁰⁾

4.2.4 Estereotipos patriarcales.

Un estereotipo es una imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad, que presenta un carácter inmutable. Los estereotipos son creencias ilógicas que se pueden cambiar a través de la educación. ⁽²¹⁾

La cultura patriarcal dominante se identifica en nuestro comportamiento adulto como "un modo de coexistencia que valora la guerra, la competencia, la lucha, (la desconfianza), las jerarquías, la autoridad, el poder, la procreación, el crecimiento (o progreso), la apropiación de los recursos, y la justificación racional del control y de la dominación de los otros a través de la apropiación de la verdad." De esta forma fracasamos continuamente en nuestras relaciones en esta dinámica patriarcal de exigencias y búsqueda de control mutuo que niega precisamente el mutuo respeto y la aceptación que deseamos. ^(ibíd.)

"Los niños deben hacerse competitivos y autoritarios, las niñas deben hacerse serviciales y sumisas. Los niños viven una vida de continuas exigencias que niegan la aceptación y respeto por el otro propios de su infancia, las niñas viven una vida que continuamente las presiona para que se sumerjan en la sumisión que niega el autorespeto y dignidad personal que adquirieron en su infancia." (ibíd.)

Las normas y creencias personales podrían servir de control interno para no ejercer conductas contra la ley. Determinados patrones de respuesta como la deshonestidad, las actitudes y creencias antisociales, actitudes favorables a la violencia y hostilidad contra la policía han sido relacionadas con la violencia futura en varones (Elliot, 1994; Farrington, 1989; Maguin y Loeber, 1995). En este sentido, un amplio rango de procesos cognitivo-sociales está distorsionado o son deficitarios en los adolescentes agresivos (Lochman y Dodge, 1994). Estos presentan deficiencias en la atribución, en la solución de problemas, en la evaluación de conductas que favorecen la agresión así como una baja valoración de las características típicas de los adolescentes agresivos. La presencia de estas variables estaría directamente relacionada con la severidad de los comportamientos agresivos. ^(22, 23)

Según el modelo psico-cultural, el marco desde donde se visualiza la problemática es el psicológico, considerando el comportamiento del adolescente con conductas antisociales como una consecuencia de sus experiencias de vida en las cuales incidieron fundamentalmente su entorno familiar y el contexto sociocultural inadaptado. ⁽²⁰⁾

V. DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo de estudio: Analítico Caso-Control.

Área de estudio: El Instituto Nacional de Occidente – INO, ubicado en el barrio Guadalupe, está delimitado al norte con el Reparto Emir Cabezas, al sur Azarías H. Pallais, al este con la calle del cementerio y al oeste con el Reparto Emir Cabezas. Antes estaba ubicado en el costado norte de la Iglesia San Francisco donde actualmente es el Convento.

Este Instituto fue fundado el 6 de marzo de 1881 por un Consejo de padres de familia con la autorización del Ministerio de educación. Se atienden a niños(as) y adolescentes en el turno matutino y vespertino, primario y secundario. Las características de los alumnos es que son de escasos recursos y con deseos de superación.

Población de estudio:

La población está constituida por 322 alumnos de IV y V año de secundaria, del turno vespertino, 150 del sexo femenino y 172 del sexo masculino, entre las edades de 15-19 años.

Muestreo: En etapa, se realizó en dos fases:

Primera fase: Se aplicó el cuestionario para medir conducta antisocial (Nicolás Seisdedos Cubero, 1988) a 322 adolescentes y luego se seleccionaron los casos.

Segunda fase: se constó con un marco muestral de los estudiantes que no presentaron problemas antisociales, se realizó un muestreo aleatorio simple únicamente para los que no presentaban conducta antisocial 287 adolescentes, formando parte de los controles 35 por la relación de 1 a 1, por cada caso un control.

Muestra:

La muestra fue constituida por 70 adolescentes, entre las edades de 15-19 años. 35 casos que presentan conducta antisocial y 35 controles que no presentan conducta antisocial, con una proporción de casos expuestos del 50%, un OR de casos esperados de 2, un nivel de confianza del 95% y una potencia de 80. La relación de casos –controles es de 1 a 1, es decir, por cada caso un control., para el diseño del calculo de la muestra se utilizó el programa estadístico EPI-DATA.

Criterios de inclusión de casos:

- Adolescentes entre las edades de 15-19 años
- De ambos sexos
- Que sean estudiantes del Instituto Nacional de Occidente.
- Que cursen el cuarto y quinto año de secundaria del turno vespertino.
- Que presenten conducta antisocial, es decir, que obtenga una puntuación percentil en el cuestionario de conducta antisocial mayor de 50.

Criterios de inclusión de controles:

- Adolescentes entre las edades de 15-19 años
- De ambos sexos
- Que sean estudiantes del Instituto Nacional de Occidente.
- Que cursen el cuarto y quinto año de secundaria del turno vespertino.
- Que no presenten conducta antisocial, es decir, que obtenga una puntuación percentil en el cuestionario de conducta antisocial menor de 50.

Control de sesgos.**Posibles sesgos:**

1. Inasistencia de los estudiantes el día de la recolección de la información.
2. Incomprensión de las preguntas establecidas en el cuestionario o encuesta

Soluciones a posibles sesgos:

1. Invitación y confirmación previa de los estudiantes para el día de recolección de la información.
2. Aclaración de preguntas o dudas sobre los instrumentos de recolección de la información.
3. Se ajusto el tamaño de muestra aumentándola para evitar la no repuesta o rechazo de los estudiantes

Instrumento y proceso de recolección de la información:

Instrumento:

Se valoraron variables como la edad y el sexo, obtenidos del Cuestionario de los factores socioeconómicos.

El instrumento utilizado para medir conducta antisocial es el cuestionario de Conductas antisociales de Nicolás Seisdedos Cubero, que se puede administrar de forma individual o colectiva, dura aproximadamente 10 minutos, es aplicable a adolescentes de 13-19 años. Consta de 20 ítems, con opciones dicotómicas de Sí (1) y NO (0). La puntuación máxima de la escala es de 20 puntos. Para su evaluación la puntuación directa será convertida a percentiles según los baremos del cuestionario separados por sexo ^(ver tabla #1).

El Cuestionario de conducta antisocial fue validado en España, validado y adaptado en México. Sin embargo se realizó un pilotaje de este instrumento y del cuestionario de factores socioeconómicos en el Colegio "Mariano Barreto", de la ciudad de León.

Para conocer los factores socioeconómicos se aplicó un instrumento de nuestra autoría basado en la teoría encontrada, que consiste en un cuestionario con preguntas dicotómicas, en el que se abordan factores de riesgo como: Necesidades básicas, patrones de crianza, tipos de amistades en la socialización,

estereotipos patriarcales. El acápite para evaluar necesidades básicas, fue elaborado por el Centro de investigación de salud (CIDS), y está compuesto por preguntas de selección múltiple y dicotómica.

Para la evaluación de las **necesidades básicas** se agruparon las variables y se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

Considera los siguientes indicadores:

- | | |
|----------------------|-----------------|
| 1. Ingreso económico | 6. Luz |
| 2. Pared | 7. Vivienda |
| 3. Agua | 8. Cuartos |
| 4. Piso | 9. Hacinamiento |
| 5. Excretas | |

Valora sobre la base de “satisfecho” o “insatisfecho”, asignando valor cero (0) para satisfecho y uno (1) para insatisfecho, en cada variable. El criterio de evaluación está basado en un estudio realizado por Emiro Molina y Silverio González (profesores de la USB, Venezuela) en 1998, sobre los principales indicadores de pobreza.

Los criterios de valoración son los siguientes: (Ver tabla # 2)

Ingreso económico: satisfecho si es de C\$ 4000.00 (insatisfecho si es menos de C\$ 4000.00)

Paredes: satisfecho si es de ladrillos/cemento, adobe/taquezal, (insatisfecho si es de madera, palma, cartón/plástico/metal/ripios)

Agua: satisfecho si es tubería adentro y pozo propio, (insatisfecho si no tiene tubería puesto comunal, pozo comunal, río/quebrada, agua comprada en barril/bidones)

Piso: satisfecho si es ladrillo de cerámica, ladrillos de cemento y ladrillos de barro, embaldosado, (insatisfecho si es suelo)

Excretas: satisfecho si es inodoro, excusado, (insatisfecho si no tiene)

Luz: satisfecho si tiene luz (insatisfecho si no tienen luz)

Vivienda: satisfecha si es propia, (insatisfecha si es alquilada)

Cuartos: satisfecha si hay 1 persona o 2 por cuarto, (insatisfecho si hay más de 3)

Hacinamiento: satisfecha si hay 1 persona o 2 por cuarto, (insatisfecho si hay más de 3)

En el acápite **patrones de crianza** (elaborado en base al autor: O Leary y su equipo: Arnold, at. Al, 1993; Smith & O. Leary, 1995; Smith & Reid, 1999), se evaluaron siete indicadores en cada patrón (disfuncional autoritario, disfuncional permisivo, disfuncional negligente y Autoritativo democrático), las preguntas eran dicotómicas, si la respuesta es SI tiene un puntaje de (1) y NO un puntaje de (0); una puntuación mayor o igual que 4 representa la presencia del patrón de crianza que se está evaluando de forma individual, un puntaje menor o igual que 3 indica que no está presente el patrón evaluado individualmente; después se clasificaron en patrón de crianza adecuado y patrón de crianza inadecuado, con los siguientes criterios: cada patrón disfuncional tiene un puntaje de (1) si está presente en el adolescente y (0) si no presenta el patrón de crianza disfuncional; por lo que un puntaje de 2-3 es (1), es decir, posee un patrón de crianza inadecuado y un puntaje de 0-1 es (0), es decir, no posee un patrón de crianza disfuncional.

En el acápite sobre **tipos de amistades en la socialización** (elaborado en base al autor: Dra. Judi Craig en su libro "Mi querido adversario" año 2002), se evaluaron 8 indicadores, con preguntas dicotómicas, si la respuesta es SI tiene un puntaje de (1) y NO tiene un puntaje de (0); una puntuación mayor o igual que 5 indica que el adolescente tiene Amistades inapropiadas, una puntuación menor o igual que 4 indica que el adolescente tiene Amistades apropiadas.

En la evaluación de **Estereotipos patriarcales** (elaborado en base al autor: Maturana, Influencia del patriarcado en la sociedad año 2000), se evaluaron 9 indicadores, con preguntas dicotómicas, si la respuesta es SI tiene un puntaje de (1) y NO tiene un puntaje de (0); una puntuación mayor o igual que 5 indica

presencia de creencias patriarcales, una puntuación menor o igual que 4 indica poca presencia de estereotipos patriarcales.

Proceso de recolección de la información:

-Se realizó una prueba piloto de los dos instrumentos: Cuestionario de conducta antisocial y Cuestionario de factores socioeconómico, en los estudiantes de secundaria del Colegio "Mariano Barreto"-León.

-Se visitó el Instituto Nacional de Occidente y se presentó una carta para solicitar el consentimiento del Director del Instituto, en la que se da a conocer la temática de la investigación.

-Se llegó al acuerdo de trabajar con los adolescentes en horas de la tarde según nuestra conveniencia pero con previa solicitud al Director del Instituto.

-El primer encuentro con los adolescentes fue para presentarnos y pedir su consentimiento en la aplicación del "Cuestionario de conducta antisocial".

-Luego se clasificó el número de casos que según el cuestionario presentaban conducta antisocial y el número de controles que según el cuestionario no presentaban conducta antisocial.

-El segundo encuentro con los adolescentes fue para solicitar el consentimiento de los que pertenecían al grupo casos y al grupo controles para aplicar el Cuestionario sobre factores sociales; con el propósito de medir los factores de riesgo: necesidades básicas, patrones de crianza, estereotipos patriarcales y amistades con las que socializa el adolescente.

Plan de análisis:

Se valoraron variables como la edad y el sexo, que fueron introducidas en tablas de frecuencias del programa Excel, se presentarán en gráficos de barra la frecuencia y porcentaje. Además se introdujeron estos los en el programa Epidata para analizar riesgo de desarrollar conductas antisociales en el caso del sexo masculino (1) y femenino (0), así como en las edades entre 15-16 años (0), entre 17-19 años (1).

En los datos obtenidos del Cuestionario de conducta antisocial (Nicolás Seisdedos Cubero, 1988), se tomaron en cuenta los siguientes criterios para clasificar casos y controles: una puntuación percentil mayor de 50 manifiesta Conducta antisocial formando parte de nuestros casos. Una puntuación percentil menor de 50 no manifiesta conducta antisocial formando parte de los controles. (Ver tabla No 1)

Los datos obtenidos de los factores socioeconómicos (Necesidades básicas, Patrones de crianza, Tipo de amistades en la socialización y Estereotipos patriarcales), fueron analizados en el Programa EPIDATA, los resultados se presentan en tablas con el valor OR y el Valor P para luego analizar su significancia.

En las **necesidades básicas**, la información obtenida fue introducida y analizada con el Programa SPSS-versión 15, el puntaje obtenido en cada variable se suma y se obtiene un total de 9, aquellos estudiantes con puntuación mayor o igual a 5 se clasifica con Necesidades Básicas insatisfechas y un puntaje igual o menor a 4 se clasifica con Necesidades Básicas satisfechas. Se evaluó el OR y el Valor P de las necesidades básicas, para analizar su influencia en la conducta antisocial.

En los **patrones de crianza**, se evaluó el OR y Valor P de cada patrón de crianza para saber cuál influía más en la conducta antisocial. Luego se evaluó de manera

global el OR y el Valor P de los patrones de crianza disfuncionales, para evaluar la influencia del patrón de crianza disfuncional en la conducta antisocial.

En los **tipos de amistades con los que socializa el adolescente**, también se evaluó el OR y el valor P para saber si el tipo de amistades influye en la conducta antisocial, e identificar más específicamente que características de los amigos influían en el adolescente para manifestar conducta antisocial.

En los **estereotipos patriarcales**, se evaluó el OR y el Valor P, para conocer si los estereotipos patriarcales influyen en la conducta antisocial.

Cabe recalcar que un OR mayor de 1 manifiesta que existe riesgo de presentarse conducta antisocial. Un valor P por debajo de 0.05 es estadísticamente significativo y un valor P por encima de 0.05 no es significativo.

Consideraciones éticas: De acuerdo al código ético de Helsinki.

-Respeto: La información obtenida fue usada con sigilo y respeto, por lo que no se divulgaron los nombres de los entrevistados.

-Respetar la autonomía: Se valoró las opiniones y elecciones de las personas respetando su autonomía, por lo que la información no fue manipulada sino usada objetivamente.

- Consentimiento consciente: Las personas fueron informadas del derecho de participar o no en la investigación, de manera que su participación es voluntaria.

- Justicia: se trató con igualdad a las personas, con procedimientos y resultados justos en la selección de sujetos.

VARIABLES	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	INDICADORES	TIPO DE VARIABLE
<p>Conducta antisocial</p>	<p>Conducta constante y repetitiva, de violaciones a los derechos básicos de las demás personas o normas sociales adecuadas a la edad del adolescente que lo padece.</p>	<p>Comportamiento agresivo</p> <p>Destrucción de la propiedad</p> <p>Fraudulencia o robo</p> <p>Violaciones de las normas</p>	<p>Amenazas, intimidación, peleas frecuentes, uso de armas u objetos que pueden hacer daño, crueldad con otras personas o animales.</p> <p>Pérdidas o daños a la propiedad pública o privada, provocar incendios con la intención de causar daño.</p> <p>Robos de objetos en las tiendas sin que le vean, falsificaciones, mentiras, estafas.</p> <p>Faltas a las normas paternas, escapar del hogar, faltar a clase, irrespetar las normas educativas.</p>	<p>Cuantitativa</p>

VARIABLES	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	INDICADORES	TIPO DE VARIABLE
Factores socioeconómicos	Hace referencia a aquellas condiciones que se encuentran presentes en el ambiente y que tienen capacidad para afectar tanto al bienestar o a la salud física, psíquica o social.	Necesidades básicas	<p>Necesidades básicas satisfechas: Tiene casa, con agua potable, luz eléctrica, suficientes cuartos, la estructura de la casa es segura, buen ingreso económico.</p> <p>Necesidades básicas insatisfechas: No tiene casa, con agua potable, luz eléctrica, suficientes cuartos, la estructura de la casa es segura, buen ingreso económico.</p>	Cuantitativa
		Patrones de crianza	<p>Autoritario: Control absoluto, castigos, regaños, incomunicación, inflexibles.</p> <p>Permisivo: Sobre protectores, laxitud, permisivismo.</p> <p>Negligente: Indiferencia, comodidad, irresponsabilidad, libertinaje.</p> <p>Democrático: Control firme, resistente y razonado, diálogo, apoyo mutuo</p>	Cuantitativa

VARIABLES	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	INDICADORES	TIPO DE VARIABLE
Factores socioeconómicos (Continuación)	Hace referencia a aquellas condiciones que se encuentran presentes en el ambiente y que tienen capacidad para afectar tanto al bienestar o a la salud física, psíquica o social.	Tipo de amistades	<p>Amistades apropiadas: Influyen positivamente en el comportamiento del adolescente.</p> <p>Amistades inapropiadas: Influyen de manera negativa en el comportamiento del adolescente. Ejemplo: Pertenecientes a pandillas, conflictivos, consumidores de alguna droga.</p>	Cuantitativa
		Estereotipos patriarcales	<p>Poca presencia de creencias patriarcales: Están presentes en el adolescente pero no como convicción.</p> <p>Presencia de creencias patriarcales: Están arraigadas en el adolescentes. Ejemplo: dominación del más fuerte, machismo, recurrir a la violencia para resolver conflictos</p>	Cuantitativa

VI. RESULTADOS

La población de estudio fueron 320 alumnos de ambos sexos, del turno vespertino de cuarto y quinto año de secundaria del Instituto Nacional de Occidente entre las edades de 15-19 años, se aplicaron dos instrumentos: Cuestionario de Conducta antisocial (Nicolás Seisdedos Cubero, 1988) y Cuestionario sobre factores socioeconómicos.

En el Cuestionario de conducta antisocial (Nicolás Seisdedos Cubero, 1988) se encontraron 35 casos y 35 controles que representan el 10% de la población total. (Ver tabla No. 4) De la muestra los casos del sexo femenino corresponden al 23% (16) y el masculino al 27% (19). En los controles los del sexo femenino corresponden al 26% (18) y del sexo masculino el 24% (17), para un total del 100%. (Ver tabla No. 5)

Las edades en casos y controles oscilan entre 15-19 años. Los casos entre 15-16 años representan el 20% (14), entre 17-19 años se encontró el 30% (21). Los controles entre 15-16 años representan el 23% (16), entre 17-19 años se encontró 27% (19), para un total del 100% de la muestra. (Ver tabla No 6)

6.1 “Factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial”

Se determinó que el sexo es un factor de riesgo ya que los del sexo masculino tienen 1,25 más probabilidad de manifestar conducta antisocial; en comparación con los del sexo femenino, con un valor de $P=0.81$, por lo que esta asociación no es estadísticamente significativa. (Ver tabla No 7)

La edad es otro factor de riesgo que está relacionado con la manifestación de conductas antisociales en este estudio se encontró que los adolescentes entre 17-19 tienen 1,26 más probabilidades de manifestar este tipo de comportamientos, que los que tienen entre 15-16 años, con un valor P de 0.80; es decir, que es un factor de riesgo pero no es estadísticamente significativo. (Ver tabla No 7)

6.1.1 NECESIDADES BÁSICAS

Los adolescentes con Necesidades Básicas Insatisfechas tienen 2,29 más riesgo de desarrollar una conducta antisocial en comparación con los adolescentes que tienen necesidades básicas satisfechas, con un valor P de 0,34, por lo que si constituye un factor de riesgo pero no es estadísticamente significativo (Ver tabla No 7)

6.1.2 PATRONES DE CRIANZA

Los adolescentes que fueron criados con alguno de los Patrones de crianza inadecuados o disfuncionales tienen un OR de 2,7 y un valor P de 0,04, es decir, que constituyen un factor de riesgo y es un dato estadísticamente significativo, en comparación con los adolescentes que fueron criados con el patrón de crianza adecuado que es el Democrático. Pero más específicamente los adolescentes que fueron criados con un patrón de crianza Permisivo tienen 4,88 más riesgo de presentar este tipo de comportamiento antisocial, que quienes fueron criados con un patrón de crianza democrático, siendo este un dato estadísticamente no significativo con un valor P de 0,08, pero sí constituye un factor de riesgo. (Ver tabla No 7)

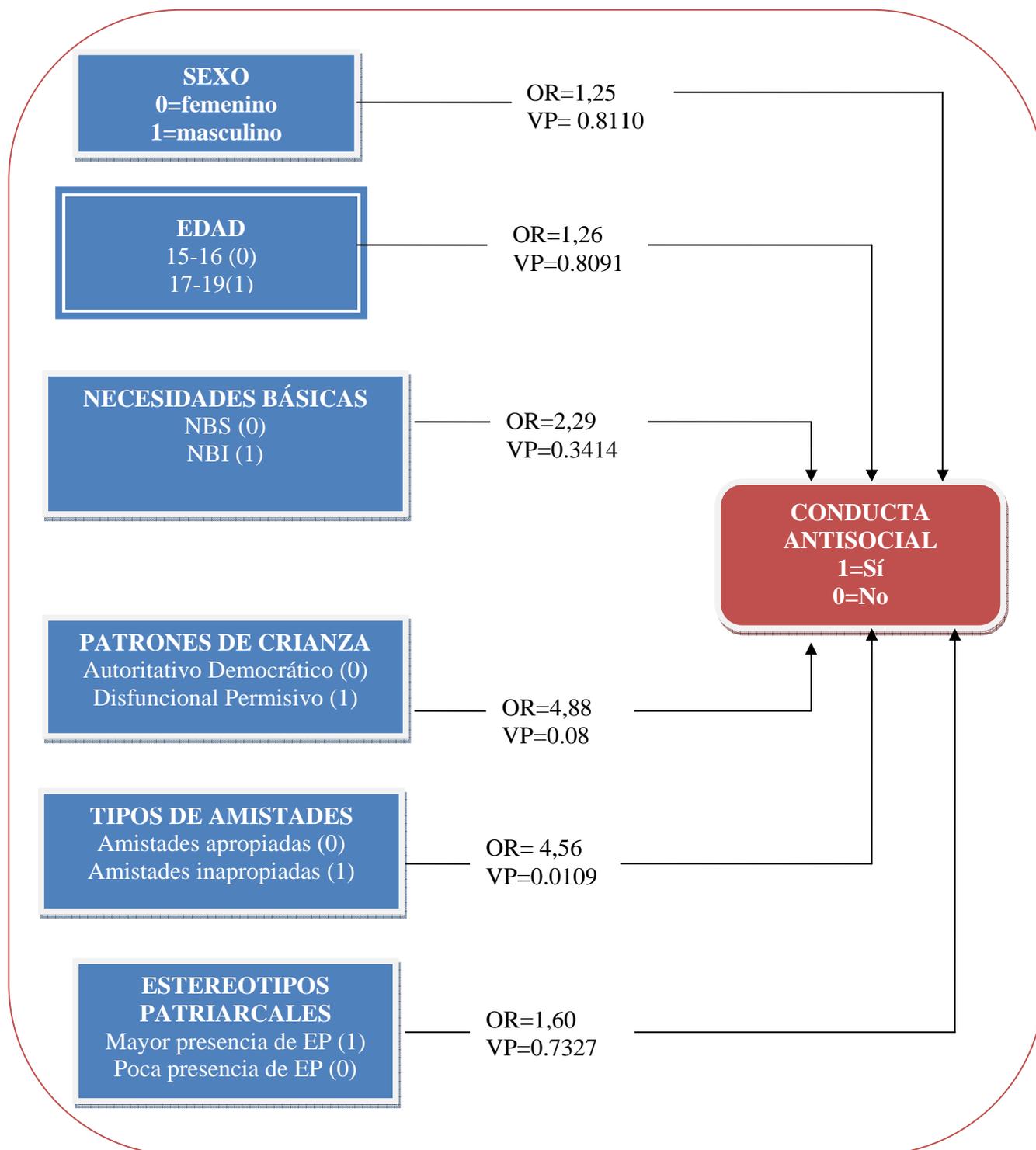
6.1.3 TIPOS DE AMISTADES CON LAS QUE SOCIALIZA EL ADOLESCENTE

Se determinó que los adolescentes que tienen amistades inapropiadas tienen 4,56 más posibilidades de manifestar conducta antisocial en comparación con aquellos adolescentes que tienen amistades apropiadas, siendo este un dato estadísticamente significativo con un valor P de 0,01. Entre las compañías que pueden influir negativamente en el adolescente se destacan el tener amigos que consumen alcohol con un OR de 6,25 y un valor P de 0,0008 y amigos que continuamente están metidos en líos con un OR de 2,90 y un valor P de 0,0542, estos últimos datos también son estadísticamente significativos. (Ver tabla No 7)

6.1.4 ESTEREOTIPOS PATRIARCALES

Se observó que las creencias patriarcales en el adolescente constituyen un factor de riesgo para desarrollar conducta antisocial por tener un OR de 1,60 y un valor P de 0,73; por lo que constituye factor de riesgo pero no es estadísticamente significativo, en comparación con los adolescentes que presentaron pocas creencias patriarcales. (Ver tabla No 7)

Modelo explicativo “Factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial”



VII. DISCUSIÓN

La conducta antisocial consiste en un patrón persistente de conducta en el que se violan los derechos básicos de los otros o importantes normas sociales adecuadas a la edad del sujeto, comienza en la infancia o principio de la adolescencia y continúa en la edad adulta. Este tipo de comportamiento fue encontrado en 35 estudiantes del Instituto Nacional de Occidente-León, entre las edades de 15-19 años, del IV y V año de secundaria, del turno vespertino.

Abrahamson (1996) y Bursik (2001) manifiestan que “el aspecto económico constituye un factor de riesgo y una exposición a manifestar conducta antisocial aunque la clase media o alta no se encuentra exenta, es en los barrios pobres donde se presentan condiciones de carencia material en los hogares, las casas no reciben mantenimiento, existen pocos lugares de recreación y de servicio, se presenta venta de drogas y licor y esto pudiera originar un ambiente de descuido, propicio para la violencia”. En el ambiente en el que hemos realizado nuestra investigación el estado económico constituye un factor de riesgo para manifestar conducta antisocial, aunque no es estadísticamente significativo.

Según Aguirre y Durán, en su libro “Prácticas de crianza y cuidados de la salud, año 2000” expresan que “aunque la permisividad se opone a la restricción, no lleva por necesidad a resultados opuestos por extraño que parezca, los hijos de padres permisivos, también pueden hacerse rebeldes, agresivos y estancarse en el proceso de enseñanza aprendizaje; además tienden a ser auto indulgentes, impulsivos y socialmente ineptos”. En nuestro estudio se encontró que un patrón de crianza disfuncional – permisivo, constituye un factor de riesgo para manifestar conducta antisocial.

En el Libro “Mi querido adversario” año 2002 de la Dra. Judi Craig expresa que “la influencia de las malas compañías pueden llevar al adolescente a imitar esas conductas negativas (rebeldía, consumidores de bebidas alcohólicas o drogas,

están involucrados en pandillas o carecen de motivaciones hacia las metas positivas)”; por otro lado, en nuestra investigación encontramos que en efecto la influencia de compañías inapropiadas (amigos que son conflictivos y amigos que consumen alcohol u otro tipo de droga) influye en el comportamiento antisocial del adolescente.

Según Elliot, 1994; Farrington, 1989; Maguin y Loeber 1995 “Las normas y creencias personales podrían servir de control interno para no ejercer conductas contra la ley. Determinados patrones de respuesta como la deshonestidad, las actitudes y creencias antisociales, actitudes favorables a la violencia y hostilidad han sido relacionadas con la violencia futura. En este sentido, Lochman y Dodge, 1994, expresan que “un amplio rango de procesos cognitivo-sociales están distorsionados o son deficitarios en los adolescentes agresivos”. En nuestro estudio aunque fueron pocos los adolescentes que presentan estereotipos patriarcales (creencias como que las personas que no pelean son cobardes, reconocer los errores manifiesta debilidad, que es preciso pasar por encima de los demás para lograr lo que deseen, entre otras creencias machistas), constituyen un factor de riesgo pero no es estadísticamente significativo.

VIII. CONCLUSIÓN

- ✓ De acuerdo al sexo y la edad, los del sexo masculino y los adolescentes entre 17-19 años tienen más probabilidades de manifestar comportamientos antisociales.
- ✓ Los adolescentes que manifestaron necesidades básicas insatisfechas tienen más probabilidad de desarrollar conducta antisocial.
- ✓ Un patrón de crianza disfuncional – permisivo en los adolescentes constituye un factor de riesgo para desarrollar conducta antisocial ya que este patrón está caracterizado por la permisividad, la flexibilidad de los límites y la inconsistencia en la disciplina.
- ✓ Las amistades inapropiadas o como popularmente se dice “malas compañías” (conductas delictivas, pertenecer a pandillas o consumir alcohol u otro tipo de droga) influyen negativamente en la conducta del adolescente, sobretodo cuando las malas compañías manifiestan comportamientos antisociales.
- ✓ Los estereotipos patriarcales (creencias como que las personas que no pelean son cobardes, reconocer los errores manifiesta debilidad, que es preciso pasar por encima de los demás para lograr lo que deseen, entre otras creencias machistas), arraigados en el adolescente están asociados a la conducta antisocial.

IX. RECOMENDACIONES

Al Instituto Nacional de Occidente:

- ↳ Que se brinde atención psicológica personalizada a los adolescentes que manifiestan conducta antisocial.
- ↳ Implementar un programa psicoeducativo en el que se incluya el área no cognoscitiva de Consejería, que permita escuchar al adolescente y orientarles sobre las malas compañías, las drogas y sus consecuencias entre otros temas.
- ↳ Promover las Escuelas para padres que permita concientizar a los padres de familia a través de la educación sobre la crianza de sus hijos, donde interactúen los padres de familia y el adolescente, incluyéndose temas tales como: establecimiento de reglas en el hogar, comunicación, asertividad, motivación, valores, ideología y cultura, aportando un sistema de creencias, principios, convicciones y sentimientos que guíen y orienten al adolescente y actúen como mecanismo autorregulador de la conducta social.

A la familia del adolescente:

- ↳ Participar en las Escuela para padres que implemente el Instituto.

Al adolescente:

- ↳ Asistir a la atención clínica personalizada, así como a la consejería o talleres implementados en el Instituto

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

1. López-Ibor Aliño, Juan J. & Valdés Miyar, Manuel. DSM-IV-TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Texto revisado Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Editorial Masson, Barcelona, 2002.
2. Juárez F, Villatoro J, Fleiz C, Medina-Mora, Carreño S y cols: Conducta antisocial, ambiente familiar e interpersonal en estudiantes adolescentes del Distrito Federal. En: AMEPSO. La psicología social en México, Vol. IX, AMEPSO, México, 2002
3. Shaw C y McKay HD.: Juvenile delinquency and urban areas. Chicago: University of Chicago Press, 1942.
4. Sampson, R. J., Raudenbush, S. W., & Earls, F. Neighborhoods and violent crime: A multilevel study of collective efficacy. 1997. Science, 277, 918-924.
5. María Vicenta Mestre, Revista Latinoamericana de Psicología, año/vol. 39 número 002 Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, Colombia, pp. 211-225
6. Kazxdin, A. Buela- Casal, G. 1997. Conducta antisocial. Madrid: Pirámide.
7. Frias, M., López, A. y Díaz, S. 2003. Predictores de la conducta antisocial juvenile: Un modelo ecológico. Estudios de psicología 8, 15-24.
8. Javaloyes-Sanchís MA, Redondo Romero AM. Trastorno del comportamiento: trastorno negativista desafiante, trastorno disocial y otros trastornos del comportamiento. Curso de formación continuada en psiquiatría infantil. Pediatría Integral 2005; cap. 6: 27-37

9. Kazdin, A.E. Tratamiento de la conducta antisocial en la infancia y la adolescencia. Barcelona: Martínez Roca.1993
10. Webster-Stratton, C. y Tylor, T. Nipping early risk factors in the bud: preventing substance abuse, delinquency, and violence in adolescence through interventions targeted at young children. 2001. Prevention science, 2, 165-192.
11. Rutter M, Giller H, Hagell A. La conducta antisocial de los jóvenes. Madrid: Cambridge University Press, 2000.
12. Conger RD, Patterson GR, Ge X. A mediational model for the impact of parents' stress on adolescent adjustment. Chicago: Lippincott, 1999.
13. Pfeiffer LJ, McBurnett K, Rathouz PJ. Father absence and familial antisocial characteristics. Child Psychology 2001; 29:357-67.
14. Aguirre, E. y Durán, E. Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud. Bogotá, D. C., CES - Universidad Nacional de Colombia. 2000, página 20-30.
15. Myers, R. Prácticas de crianza. Santafé de Bogotá, CELAM-UNICEF, 1994.
16. Batthyány, Karina, "Estado, familia y políticas sociales, ¿quién se hace cargo de los cuidados y las responsabilidades familiares?", en Revista de Ciencias Sociales, Nº 18. Año 2000.
17. MUSITU, G. et al. Familia y educación. Barcelona, Labor. 1998.
18. Bandura A. Social learning theory. New York: Prentice Hall, 1977.

19. Cohen AK.: Delinquent boys. The culture of the gang. Glencoe: The Free Press, 1955.
20. Goldstein, A.P.; Sprafkin, R.P.; Gershaw, N.J. y Klein, P. Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia. Un programa de enseñanza. Barcelona: Martínez Roca, 1989.
21. Maturana, Influencia del patriarcado en la sociedad. México: Lacoste 1993:36 pp.76-77.
22. Lochman JE, Dodge KA. Social-cognitive processes of severely violent, moderately aggressive, and nonaggressive boys. J. Consult Clin. Psychol. 1994; 62:366-74.
23. Finckenauer JO.: Juvenile delinquency and corrections. London: Academic Press, 1984.

ANEXOS

Tabla No. 1 BAREMOS del Cuestionario de conducta antisocial en niños y adolescentes (11-19 años).

Pce.	Puntuaciones directas		S20
	Varones	Mujeres	
99	20	19-20	97
98		18	91
97		17	87
96	19		85
95	18	16	83
90	16-17	14-15	76
85	15	13	71
80	14	12	67
75	13	11	63
70	12	10	60
65		9	58
60	11		55
55	10		52
50		8	50
45	9	7	48
40	8	6	45
35		5	42
30	7		40
25	6	4	37
20	5	3	33
15	4	2	29
10	3		24
5	2	1	17
4			15
3	1	0	12
2			9
1	0		3
N	404	605	N
M	9,65	7,84	M
Dt.	4,92	4,80	Dt.

Tabla No. 2 Evaluación de Necesidades básicas Insatisfechas.

Variable	Indicador	Resultado
Ingreso económico	C\$ 4000.00 ≤C\$ 4000.00)	Insatisfecho Satisfecho
Paredes	Madera, palma, cartón/plástico/metal/ripios, ladrillos/cemento, adobe/taquezal	Insatisfecho
	Ladrillo de cerámica, ladrillos de cemento y ladrillos de barro, embaldosado	Satisfecho
Agua	Tubería puesto comunal, pozo comunal, río/quebrada, agua comprada en barril/bidones	Insatisfecho
	Tubería adentro y pozo propio	Satisfecho
Piso	Suelo	Insatisfecho
	Ladrillo de cerámica, ladrillos de cemento y ladrillos de barro, embaldosado	Satisfecho
Excretas	No tiene inodoro o excusado	Insatisfecho
	Inodoro, excusado	Satisfecho
Luz	No tiene luz	Insatisfecho
	Tiene luz	Satisfecho
Vivienda	Alquilada	Insatisfecho
	Propia	Satisfecho
Cuartos	Más de 3 personas por cuarto	Insatisfecho
	1 ó 2 personas por cuarto	Satisfecho
Hacinamiento	Más de 3 personas por cuarto	Insatisfecho
	1 ó 2 personas por cuarto	Satisfecho

Tabla No. 3 Valores para patrones de crianza, tipo de amistades y estereotipos patriarcales.

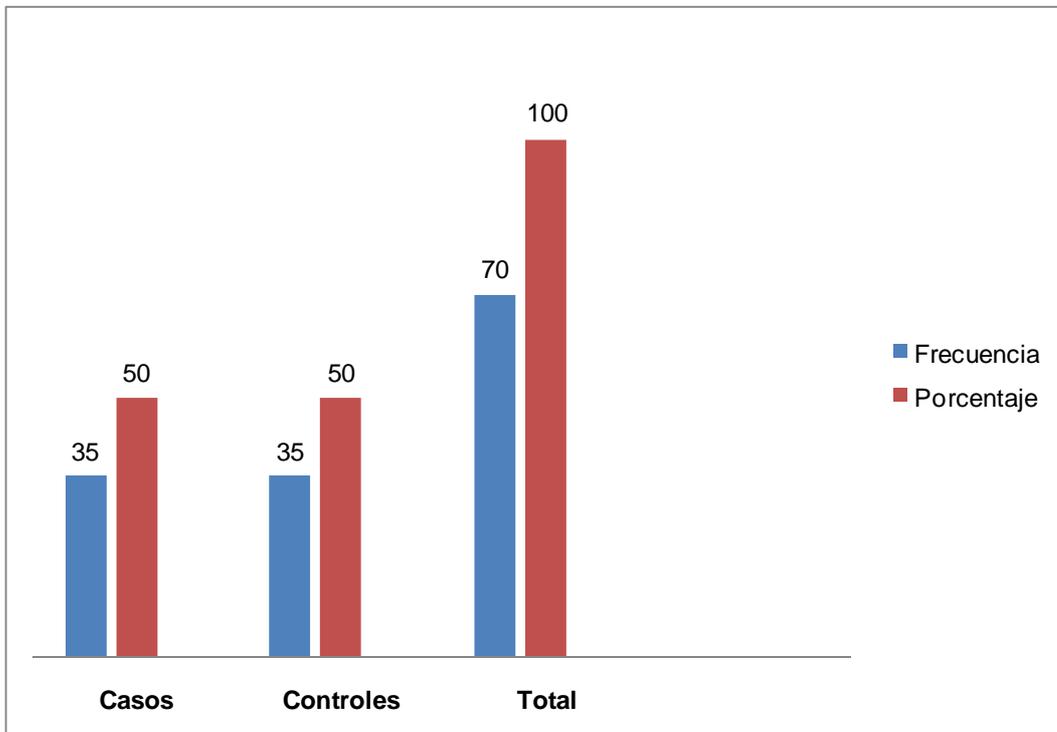
Variable	Puntuación	Resultado
Patrones de crianza	Mayor o igual a 4	Patrón de crianza disfuncional autoritario, negligente, permisivo o democrático.
	Menor o igual a 3	No hay Patrón de crianza disfuncional autoritario, negligente, permisivo o democrático.
	Mayor o igual a 2, en el puntaje entre patrones de crianza disfuncionales	Patrón de crianza disfuncional
Tipo de amistades en la socialización	Mayor o igual a 5 Menor o igual a 4	Amistades inapropiadas Amistades apropiadas
Estereotipos patriarcales	Mayor o igual a 5 Menor o igual a 4	Presencia de Creencias patriarcales Poca presencia de creencias patriarcales

Tabla No. 4. Muestra de casos y controles

Muestra	Frecuencia	Porcentaje
Casos	35	50
Controles	35	50
Total	70	100

Fuente: Cuestionario de Conducta antisocial

Figura 1. Muestra de casos y controles



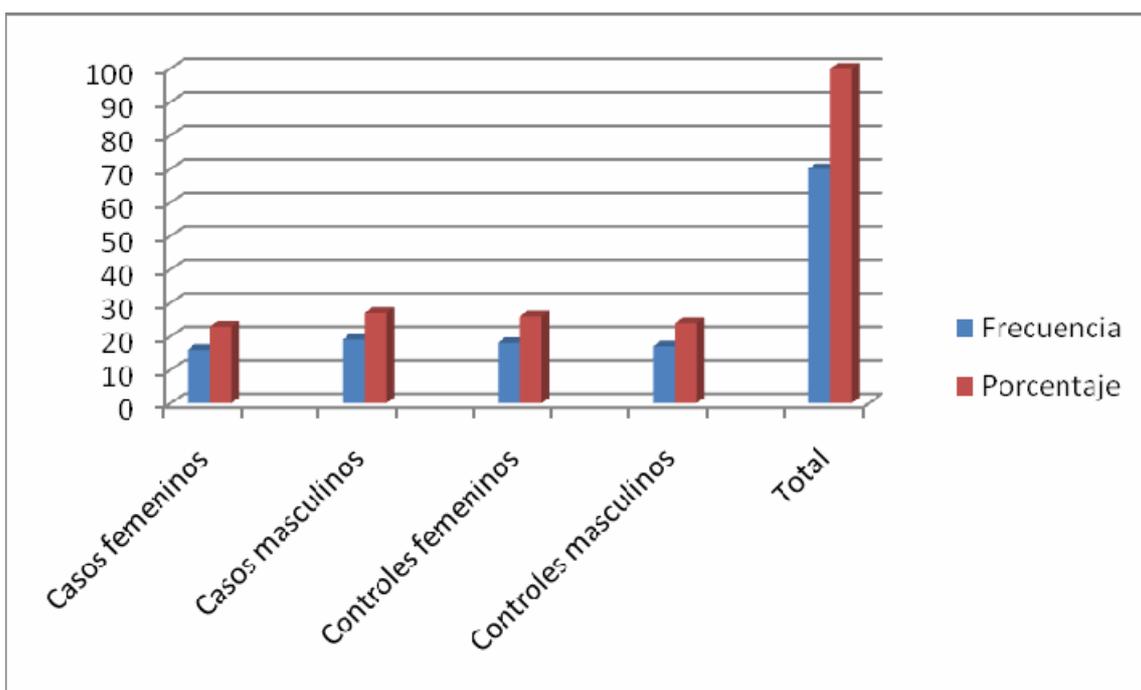
Fuente: Cuestionario de Conducta antisocial.

Tabla No. 5 Sexo de casos y controles

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Casos femeninos	16	23
Casos masculinos	19	27
Controles femeninos	18	26
Controles masculinos	17	24
Total	70	100

Fuente: Cuestionario de Conducta antisocial

Figura 2. Sexo de casos y controles



Fuente: Cuestionario de Conducta antisocial

Tabla No. 6 Edad del grupo de casos y controles

Edad	Frecuencia	Porcentaje
Edad de casos		
15 -16	14	20
17-19	21	30
Edad de controles		
15-16	16	23
17-19	19	27
Total	70	100

Fuente: Cuestionario de Conducta antisocial

Figura No. 3 Edad de casos y controles

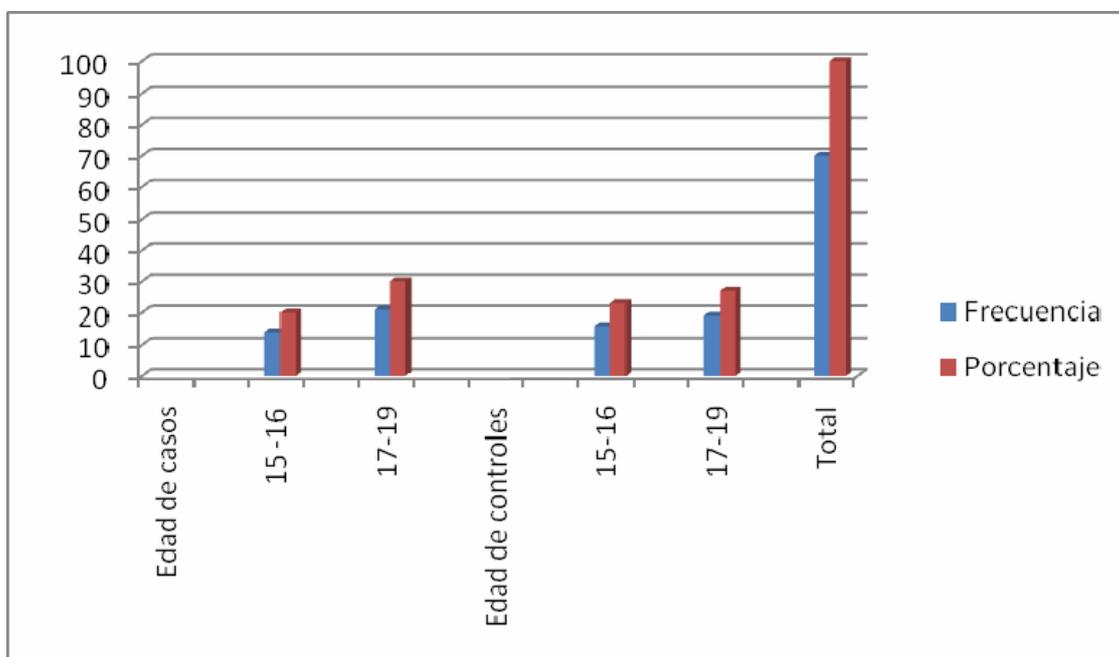


Tabla No. 7 Valor OR y valor P de los factores socioeconómicos que inciden en la conducta antisocial

Factor social	OR	Valor P
Sexo masculino	1,25	0,8110
Edad entre 17-19	1,26	0,8091
Necesidad básica insatisfecha	2,29	0,3414
Patrón de crianza disfuncional permisivo	4,88	0,08
Amistades inapropiadas	4,56	0,0109
Presencia de estereotipos patriarcales	1,60	0,7327

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
UNAN - León
Facultad de Ciencias Médicas
Carrera - Psicología

Consentimiento del participante.

Estudio de investigación:

Factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial en adolescentes del IV y V de secundaria entre 15-19 años, que asisten al Instituto Nacional de Occidente INO, año 2008.

Objetivo principal del estudio:

- ↳ Analizar los factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial en adolescentes.

Esperamos que este estudio nos ayude en la orientación del trabajo preventivo, para mitigar el efecto negativo de estas conductas antisociales.

¿Qué involucra este estudio?

Si decide participar en este estudio, se le aplicará un pequeño cuestionario para evaluar conducta antisocial y un cuestionario para valorar factores socioeconómicos.

¿Qué hay de la confidencialidad?

Primeramente deberá firmar esta forma de consentimiento informado antes de participar en el estudio. Protegeremos su información personal, los resultados de este estudio serán publicados pero su nombre o dirección no serán mostrados.

Acuerdo del Voluntario

Declaración del participante acordando a participar en este estudio:

He leído el documento de consentimiento describiendo los beneficios, riesgos, confidencialidad y procesos para el estudio titulado: Factores socioeconómicos asociados a la conducta antisocial en adolescentes del IV y V de secundaria entre 15-19 años, que asisten al Instituto Nacional de Occidente INO, año 2008. La información contenida me la han explicado verbalmente. Yo, libre y voluntariamente acepto participar en el estudio.

Nombres y apellidos: _____

Dirección:

Fecha: _____ Firma: _____

CUESTIONARIO DE CONDUCTA ANTISOCIAL

Nombre:

“Cuestionario conducta antisocial”

Autor:

Nicolás Seisdedos Cubero

Análisis y estudios:

Sección de Estudio de test de TEA ediciones, S.A., Madrid 1987

Administración:

Individual y colectiva

Duración:

10 minutos

Aplicación:

Niños y adolescentes

Significación:

Evaluación de la conducta antisocial

Tipificación:

Baremos para cada sexo en centiles y puntuaciones típicas

Antecedentes:

Instrumento ASB y CC (antisocial behaviour) de los Ingleses Allsopp y Feldman, 1976.

Serra menor N0. 125

TEA Ediciones, S.A.

Madrid, 1988.

I. Cuestionario sobre conducta antisocial.

Instrucciones: En esta hoja encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; lea cada frase y señale con una X –Sí- en el caso de que Ud. haya hecho lo que dice la frase o señale con una X –No- en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por esto le pedimos que conteste con sinceridad. Agradecemos su valiosa colaboración

FRASES	Si	No
1. Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo		
2. Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio)		
3. Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía)		
4. Ensuciar las calles/aceras rompiendo botellas o volcando cubos de basura		
5. Decir palabras fuertes o malas palabras		
6. Molestar a personas desconocidas o hacer pleitos en lugares públicos		
7. Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión		
8. Hacer trampas (en examen, competición importante, información de resultados)		
9. Tirar basuras al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo)		
10. Pintar en lugares prohibidos (pared, encerado, mesa, etc.)		
11. Coger fruta en un jardín/huerto que pertenece a otra persona		
12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona		
13. Hacer bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse		
14. Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación)		
15. Arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín		
16. Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo		
17. Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.		
18. Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle)		
19. Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa)		
20. Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)		

II. Cuestionario sobre Factores Socioeconómicos.

1. Datos generales:

Sexo: F M Edad: _____ Colegio: _____

Ingreso monetario en tu casa al mes:

Menos de c\$500 menos de c\$1000 menos de c\$2000 menos de c\$3000
 Más de c\$3000

2. Condiciones de tu vivienda:

Paredes 1. Ladrillos/Cemento 2. Adobe/Taquezal 3. Madera <input type="checkbox"/> 4. Palma <input type="checkbox"/> 5. Cartón/Plástico/ Metal/Ripios 6. Otros _____	Agua 1. Tubería adentro 2. Tubería puesto comunal 3. Pozo propio <input type="checkbox"/> 4. Pozo Comunal <input type="checkbox"/> 5. Río/Quebrada 6. Agua comprada en barril/Bidones 7. Otros _____	Piso 1. Ladrillo de cerámica 2. Ladrillo de cemento 3. Ladrillo de barro 4. Embaldosado 5. Suelo <input type="checkbox"/>
Excretas 1. Inodoro 2. Excusado <input type="checkbox"/> 3. No tiene Luz (Intradomiciliar) 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No	Tu casa es 1. Propia <input type="checkbox"/> 2. Alquilada <input type="checkbox"/> 3. Otros _____	¿Cuántos cuartos tienen en tu casa para dormir? <input type="text"/> ¿Cuántas personas viven en tu casa? <input type="text"/>

3. Instrucciones: Responde sinceramente, marcando con una X la respuesta que creas conveniente. No hay respuestas malas ni buenas simplemente necesitamos conocer tu opinión. Agradecemos tu valiosa colaboración.

PATRONES DE CRIANZA.		
a. Patrón de crianza disfuncional-Autoritario	Si	No
Tus padres/responsable alguna vez te han golpeado		
Tus padres/responsable alguna vez te han gritado		
Tus padres/responsable alguna vez te han amenazado cuando no te portas bien		
Tus padres/responsable prefieren discutir acaloradamente contigo antes que dialogar		
Tus padres/responsable te impiden salir con tus amigos para divertirse		
En tu hogar cuando te portas mal te castigan		
Consideras que los castigos que recibes son exagerados en comparación a la falta cometida		
b. Patrón de crianza disfuncional-permisivo		
Consideras que en tu casa se termina haciendo lo que tú dices o pides		
Tus padres/responsable te dan permiso de hacer lo que quieras sin excepción		
En tu hogar cuando cometes alguna falta tus padres te corrigen		
Tus padres/responsables te dan permiso de salir con cualquier tipo de amigos		
Consideras que en tu hogar no hay reglas		
En tu casa te asignan deberes		
Cuando te portas mal tus padres/responsable prefieren ser demasiado tolerantes pasando por alto tu mal comportamiento		
c. Patrón de crianza disfuncional-negligente		
A tus padres/responsable no les importa lo que hagas		
En tu hogar cuando cometes una falta tus padres/responsable te dan un largo sermón		
Consideras que tus padres/responsable conocen muy poco sobre ti		
Consideras que tus padres/responsable no conocen con qué tipo de amistades te relacionas		
Consideras que tus padre/responsable ponen muy poca atención a		

tu rendimiento escolar		
Cuando cometes una falta logras convencer a tus padres/responsable de quitarte el castigo		
Tus padres/responsable rara vez saben dónde estás		
d. Patrón de crianza autoritativo-democrático		
Tus padres/responsable se interesan por ti		
En tu hogar tú opinión es escuchada		
Tus padres/responsable prefieren dialogar antes que discutir contigo		
Tus padres/responsable te apoyan y brindan cariño y comprensión		
Consideras que en tu hogar tienes derechos y deberes		
Tus padres te motivan y transmiten valores		
En tu hogar existen límites o reglas claras		
TIPO DE AMISTADES EN LA SOCIALIZACIÓN	Sí	No
Alguno de tus amigos(as) pertenecen ha alguna pandilla		
Alguno de tus amigos(as) han participado de algún robo		
Tus amigos consumen alguna droga ilegal		
Tus amigos casi siempre están metidos en líos		
Tienes conflictos con tus amigos frecuentemente		
Tus amigos(as) te incitan a incumplir las normas de tu casa o del Instituto		
Tus amigos(as) consumen alcohol		
Tus amigos(as) a menudo se burlan de los demás		
ESTEREOTIPOS PATRIARCALES	Sí	No
Creer que llorar es cosa de niñas únicamente		
Consideras que las personas que no pelean son cobardes		
Consideras que en el hogar es el hombre quien manda		
Consideras que solo los hombres deben trabajar para mantener a su familia		
Consideras que las mujeres son el sexo débil		
Consideras que un hombre no debe hacer tareas domésticas		
Creer que para conseguir lo que quieres no importa pasar por encima de los demás		
Consideras que reconocer tus errores delante de los demás es de débiles		
Consideras importante en una discusión tener la última palabra		

Gracias por su generosa colaboración.